



**LECCIÓN 82**  
**Segundo Repaso**  
**Lección 63 y Lección 64**

**Comentario de Sarah:**

¿Cómo podemos reconocernos a nosotros mismos como la luz del mundo? El único camino es a través del perdón. Es el medio por el cual podemos llegar a experimentar nuestra verdadera realidad como un Hijo de Dios. Al liberar mis resentimientos, la paz puede extenderse de mi mente a la tuya. Así es como sé que está en mí darla.

No podemos conocer el amor en este mundo. El reflejo más cercano que tenemos de él es el perdón. Es toda una revelación saber que lo que llamamos amor en el mundo no es amor en absoluto. Como dice Jesús, con toda claridad: **"No sabes cuál es el significado del amor, y ésta es tu limitación. No intentes enseñarte a ti mismo lo que no entiendes, ni trates de establecer los objetivos del programa de estudios cuando los tuyos claramente han fracasado."** (T.12. V.6.1-2) (ACIM OE T.11.VI.48) Si bien nos decimos a nosotros mismos que amamos, y que estamos enamorados o que estamos amando, está bastante claro que no tenemos ni idea de lo que es el amor. Lo mejor que podemos hacer es dejar que el perdón elimine todos los obstáculos al amor que tenemos en nuestras mentes, para que podamos convertirnos en un claro reflejo del amor que siempre está ahí en nuestras mentes rectas. Necesitamos que el Espíritu Santo nos ayude con esto, ya que el ego nunca se deshará a sí mismo.

Seamos realistas, todavía estamos apegados a vivir la vida a nuestra manera, y estamos invertidos en nuestras propias perspectivas. Mientras hacemos este curso, el ego se ve amenazado, lo que explica nuestra resistencia. Cuanto más nos acercamos a la verdad, más miedo y resistencia surgen; pero tenemos ayuda divina desde fuera del sistema cerrado del ego. El ego está invertido en que mantengamos nuestro enfoque en el mundo en lugar de mirar hacia adentro. El tomador de decisiones en la mente ha tomado una decisión para la sanación. Hemos escuchado el Llamado y hemos respondido con un deseo de la verdad. Hemos elegido los medios que se nos han dado para deshacer los obstáculos al amor que nos impiden tomar conciencia de nuestra realidad.

El perdón me permite ver que la luz es mi realidad. A medida que me involucro en la sanación al elegir perdonar, experimento más y más paz. Cualquier pequeña irritación o frustración con alguien el día de hoy es solo otra oportunidad para dejar de lado los juicios y traer mis proyecciones de vuelta a la mente. Por lo general, no vemos las dificultades percibidas en nuestras vidas como oportunidades, pero eso es exactamente lo que nos ofrecen: otra oportunidad de ver de manera diferente. Y cuando lo hacemos, vemos a todos como nuestros amigos, y reconocemos que no somos diferentes unos de otros. Compartimos la misma naturaleza. Nos encontramos con nuestro Ser dondequiera que vayamos. Realmente no hay separación. Todos somos iguales, con el mismo ego y el mismo Ser Crístico.

Dejar ir los juicios y agravios que tenemos contra cualquiera, es esencial para tener la paz que decimos que queremos. El perdón es la respuesta a toda nuestra miseria y sufrimiento.

Necesitamos hacer del perdón el foco central de nuestras vidas en nombre de nuestra propia felicidad. De hecho, para eso se nos da el tiempo. Por eso estamos aquí. Este es el único camino a nuestra salvación y a la salvación del mundo.

Puede parecernos como si tuviéramos que sacrificar nuestros derechos y renunciar a nuestros límites cuando perdonamos. ¿No estamos dejando que la otra persona se salga con la suya? Sentí esto anoche cuando Don trajo a casa un televisor grande que no cabía en nuestro armario, a menos que se quitaran las puertas. Le había pedido específicamente que comprara un televisor que encajara, ¡pero su deseo era algo mucho más grande! Así que hizo lo que quiso y no tenía intención de cambiar de opinión al respecto. Le expresé mis sentimientos. Le hice saber que me sentía coaccionada, dominada, sin importancia e ignorada. Él respondió diciendo que, si realmente fuera una buena estudiante del Curso, lo dejaría ir y lo perdonaría. ¡No hace falta decir que esto no fue nada bien en ese momento! Me pareció que estaba en una posición perdedora, y si lo dejaba ir, él ganaría. La batalla podría continuar de esta manera si decidiera dejarlo. La opción era tratar de manipularlo y obligarlo a cumplir, pero ¿qué ganaría? No, no fue fácil para este ego resistente dejar ir la situación. Me tomó un tiempo sentarme con mis sentimientos de rabia, pero después de una reflexión tranquila, profundizando en la investigación sobre qué creencias tenía, pude elegir la paz. Al final, la forma en que el televisor encajaba en el armario no era tan importante como la oportunidad proporcionada para la sanación. Tiendo a hacer que las cosas parezcan importantes y al final no tienen importancia, todo basado en creencias que sostengo de cómo deben ser las cosas para que yo sea feliz.

En el mundo, parece que cuando uno gana el otro pierde. En la ilusión, hay una apariencia de pérdida para mí, ya que él tiene lo que quería y se negó a ceder. Pero la pregunta es ¿qué he perdido realmente? Al liberar la situación, lo que pude hacer cuando acudí al Espíritu Santo y pedí ayuda, sentí que me había reconectado con lo divino en mí que se volvió mucho más importante que ganar la discusión. El ego no tiene ningún interés en la paz. Está invertido en la batalla. Solo quiere tener razón. ¿Fue esto difícil para mí? ¡Claro que sí! Pero no por mucho tiempo, porque estaba motivada, decidida y dispuesta a encontrar la manera de salir de este infierno. Otros problemas como este en mis relaciones, donde mantuve resentimientos durante mucho tiempo, me mantuvieron en el infierno junto con mi pareja. Nunca vale la pena cuando me cuesta mi alegría. Sí, parece que vale la pena para el ego, tanto es así, que hay quienes darán su vida para demostrar un punto. Cuanto antes podamos llevar cualquier problema a la Respuesta, más pronto saldremos del infierno.

Reconocer que "**comparto la luz del mundo contigo, [nombre]**" (L.82.2.3) es recordar la verdad de nuestra realidad. Mientras mantenemos este pensamiento en nuestras mentes, no tenemos idea de cuán poderosa puede ser la curación ni su impacto final. Es una hermosa bendición, no muy diferente de la que Jesús dio a sus discípulos cuando se les apareció después de su resurrección y les dijo: "La paz sea con ustedes".

Se nos dan otras formas específicas de ese pensamiento. "**Que la paz se extienda desde mi mente hasta la tuya, [nombre]. Comparto la luz del mundo contigo [nombre]**", y "**Mediante mi perdón puedo ver esto tal como es.**" (L.82.2.2-4) Estos pensamientos específicos están destinados a ser utilizados cuando tenemos un problema o situación difícil con alguien. Preparamos nuestras mentes usando estas formas específicas, una por la mañana y otra por la tarde, para que se nos recuerde que el propósito de cada día es llevar nuestros pensamientos implacables a la verdad en cada momento.

Durante la última parte del día, se nos insta a no olvidar nuestra función en nuestro deseo de recordar nuestra verdadera realidad. Recordar mi función es la única manera en que puedo

**"experimentar la dicha que Dios dispone que yo tenga."** (L.82.3.4) Si dejo que un resentimiento oscurezca mi mente hoy, me recuerdo a mí mismo que estoy usando esa situación para ocultarme mi función y mi alegría. ¿Por qué querría hacer eso? Fuimos hechos para extender el amor, y lo hacemos a través del perdón.

Hay una simplicidad en estas Lecciones, no importa cuánto la verdad parezca confundirnos. Cuando no queremos la verdad, tenemos una gran resistencia a entender lo que Jesús enseña. Obstinadamente seguimos teniendo resentimientos, sin importar lo que nos cueste. Lo más importante en nuestros días es dejar ir nuestros juicios y agravios para que podamos encontrar nuestro camino hacia la paz y podamos hacer **"Que la paz se extienda de mi mente a la tuya, [nombre]"** (L.82.2.2) Cuando nos olvidamos de hacer esto, es una forma de resistencia. El ego está amenazado por la luz.

En realidad, estamos eligiendo olvidar lo que vinimos a ser y hacer aquí. En otras palabras, el mundo entero fue hecho para escapar de nuestra propia realidad. Hemos huido para escondernos de Dios y nos hemos convencido de que somos cuerpos, viviendo en un mundo de tiempo y espacio, y ahora vemos esto como nuestra única realidad. Nuestra realidad espiritual parece una ilusión, mientras que este mundo parece real y sólido. Al aplicar las Lecciones, Jesús nos muestra, cada vez más, que lo que hemos fabricado; nuestros cuerpos y el mundo de la forma, son ilusorios. Vemos que esto es así cuando experimentamos el poder que hay en el milagro.

La razón por la que tenemos resentimientos es porque defienden nuestra creencia e inversión en la ilusión. Creemos que la forma en que hemos establecido las cosas como resultado de la separación es cierta. Así es como seguimos eligiendo tener razón, en lugar de ser felices. Creemos que el perdón deja a las personas sin su merecido. Queremos aferrarnos a nuestra forma de ver las cosas. Sin embargo, piensa en lo que ofrece el perdón. Nos abre al poder del milagro. Nos abre a la inmensidad del amor. Nos abre a la verdad de quiénes somos. ¡Tal poder asombroso se libera a través del perdón! Se nos anima a no olvidar nuestra función para que podamos conocer los dones disponibles para nosotros a través del perdón.

¿Realmente quiero seguir bebiendo de este pozo venenoso de agravios, que solo me hará daño? Todo se trata sobre lo que quiero. Necesito la voluntad y el deseo de lograr la sanación de mi mente. Cuando estoy comprometida con la sanación, veo cada problema, situación y asunto percibidos como simplemente un grano para el molino del perdón y para experimentar la liberación de la prisión de mi sistema de pensamiento de mente errada.

Acabo de terminar de leer el libro de Brandon Bays llamado *El Viaje (The Journey)* en el que ella aprende a liberar su cáncer, su casa que se quemó durante los incendios en Malibú, y a su esposo, que la dejó por otra mujer. En su curación, aceptó que fue ella sola quien se había traicionado a sí misma porque se dijo erróneamente que "creía que los cuentos de hadas pueden hacerse realidad". Odiaba la parte que había inventado la historia en primer lugar, se instaló y vivió en el cuento de hadas. En ese proceso, se quedó en la "tierna y dulce estela de la realidad misma". La comprensión para ella, al final, fue: "Nada de lo que puedas hacer puede darte este amor. Ninguna carrera puede dártelo. Ninguna cantidad de servicio puede hacer que lo sepas. Ninguna pareja amorosa o familia puede hacer que esto suceda. Ninguna casa, automóvil o pertenencias materiales puede comprarlo para ti. Nada ni nadie puede dártelo, porque es lo que ya eres. Tú eres el amor que has estado buscando". A veces, parece que necesitamos experimentar estas graves dificultades para traernos de vuelta a nuestras mentes, que es donde podemos encontrar nuestro camino de regreso al amor que somos. No salirme con la mía con el televisor valió la pena al darme cuenta de la verdad sobre mí misma. Sí, para el ego, parece rendición, pero para el Espíritu, es libertad.

Cada experiencia, situación y persona que encontramos nos ofrece una oportunidad más para liberar nuestros pensamientos de ataque y recordar que todavía estamos en la presencia de nuestro Creador soñando con el exilio.

Elijamos nuestra liberación en cada momento de hoy, pidiendo ayuda para recordar que cada vez que hacemos juicios o cada vez que tratamos de obtener algo a expensas de alguien, estamos diciendo que no queremos paz y alegría y estamos eligiendo nuestro especialismo en lugar del amor de Dios. Cuando hacemos esto, experimentamos más culpa. Proyectar esa culpa en los demás culpándolos por cómo nos sentimos tiene un costo tremendo para nosotros. Nos cuesta nuestra paz y alegría. No usemos a nadie ni a ninguna situación hoy para mantener alejado el gozo de Dios. Así es como recordamos nuestra función hoy. No podemos cumplir nuestra función si pasamos el día olvidando nuestro propósito y nuestra función.

***"No me valdré de esto para ocultarme a mi mismo mi función.  
Me valdré de esto como una oportunidad para desempeñar mi función.  
Esto podrá ser una amenaza para mi ego, pero no puede alterar mi función en modo alguno. "***

(L.82.4.2-4)

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>